

Alba Saura-Clares. *El movimiento argentino Teatro Abierto (1981-1985). De la tradición a la contemporaneidad escénica.* Murcia: Ediciones de la Universidad de Murcia. 2022. ISBN: 978-84-17865-91-7. 352 pp.

Rakel Marín EzepeletaUniversitat Autònoma de Barcelona/Institut del Teatre  <https://dx.doi.org/10.5209/tret.96472>

El movimiento argentino Teatro Abierto (1981-1985) a la luz de sus poéticas dramáticas. De la tradición a la contemporaneidad escénica (2022) es un monográfico escrito por la investigadora, docente y dramaturga Alba Saura-Clares, que supone un acercamiento panorámico, a la vez que profundo y rico, al teatro argentino del periodo final de su última dictadura (1976-1983) y los primeros años de transición democrática. La autora muestra en este tratado un conocimiento hondo del contexto sociopolítico argentino y de su devenir teatral, así como de las varias herramientas de análisis que maneja integradamente en los distintos casos y obras analizadas.

El libro nace de una investigación doctoral previa, tan prolija que da como fruto material para dos monográficos sobre Teatro Abierto. El primero en publicarse, este, se centra en el estudio de las poéticas dramáticas de veintinueve obras, de diez voces determinantes de la dramaturgia argentina a su paso por el movimiento Teatro Abierto. Su posterior monográfico se centra en las características, funcionamiento y significado de los distintos ciclos que tuvieron lugar de Teatro Abierto y ha sido publicado en 2023 por Ediciones Complutense, bajo el título *Teatro Abierto (1981-1985). Resiliencia y utopía de un movimiento escénico*.

El ensayo publicado en 2022 –del que aquí nos ocupamos– está estructurado en dos bloques principales. Tras una breve introducción, titulada «Abrirnos ante Teatro Abierto», en la que la doctora Saura-Clares habla de la importancia de Teatro Abierto y de las razones por las que se ha estudiado y se sigue estudiando dicho movimiento sin agotarlo, comienza el «Bloque I. Hacia un estudio de Teatro Abierto», que se compone a su vez de dos capítulos. En el primero, «Teatro Abierto y su mirar bifronte: propuesta de investigación», se da cuenta del estado de la cuestión en cuanto a las investigaciones realizadas sobre Teatro Abierto y del porqué ahora, cuarenta años después de que naciera el movimiento, es importante esta nueva investigación: porque más allá de subrayar su innegable importancia como acontecimiento político, algo extendido en muchos de los estudios precedentes, este se propone rescatar y valorar su

dimensión específicamente teatral. Además, la distancia temporal (y geográfica) desde la que se inicia esta investigación permite un enfoque singular en el que integrar comparativas y evoluciones en las distintas poéticas analizadas, y redescubrir y resignificar conclusiones sobre este movimiento. En este mismo capítulo se habla también del campo teatral y las poéticas dramáticas en juego, de la metodología usada y se presenta el corpus del estudio.

El segundo capítulo del Bloque I, «El movimiento Teatro Abierto», nos ofrece en veinte páginas una condensada y rigurosa retrospectiva histórica sobre Argentina y su campo teatral, para además contextualizar la situación social, política y teatral de los años previos al surgimiento del movimiento Teatro Abierto, de modo que las referencias que aparecen posteriormente en el libro (sobre las razones de unas temáticas y otras, los valores simbólicos de ciertas elecciones dramáticas, las referencias intertextuales a personalidades del momento, la elección de unas u otras autorías y direcciones...) quedan vinculadas a y explicadas por esta contextualización. El capítulo también ofrece una visión general sintética de la evolución del movimiento Teatro Abierto en sus distintas ediciones.

Es de agradecer este primer bloque contextual, que nos acerca a una realidad teatral no tan conocida a este lado del Atlántico y, asimismo, ofrece información y valoraciones nuevas y significativas también para quien ya sabe del movimiento. La autora no da nada por hecho, pero es capaz de sintetizar, describir y extraer los acontecimientos más importantes de la historia del teatro argentino contemporáneo en relación con la historia sociopolítica Argentina de modo que alguien extraño al contexto lo sienta cercano y lo entienda. A su vez, a lo largo de todo el libro, es capaz de hacer aportaciones personales, análisis inéditos, comparativas y valoraciones, que suman y enriquecen el conocimiento previo que alguien pudiera tener sobre el tema. Ya lo dice Jorge Dubatti en el complacido prólogo que le dedica: «este libro de Alba Saura-Clares [...] brilla por su aporte original, su lucidez, y su profundidad en la comprensión de las poéticas dramáticas [...] de la dramaturgia nacional» (14).

El «Bloque II: las poéticas dramáticas de Teatro Abierto» contiene el corpus de estudio, veintiún obras de diez autores y autoras de Argentina que colaboraron con Teatro Abierto entre 1981 y 1985. Se divide en cinco capítulos, cada uno de los cuales agrupa a dos dramaturgos/as que la investigadora considera vinculados por una poética afín, y en cada subcapítulo dedicado a cada dramaturgo/a, se analizan una, dos o tres de sus obras (en la mayoría de los casos, son dos las obras analizadas). Los títulos de los capítulos son la propuesta conceptual con la que Saura-Clares aglutina las poéticas y estéticas de ambos, que después desarrolla a conciencia a lo largo del capítulo. Así, el capítulo 3, titulado «Tradición, parodia y utopía» incluye el trabajo de Carlos Gorostiza (*El acompañamiento*, TA 1981; *Hay que apagar el fuego*, TA 1982) y el de Osvaldo Dragún (*Mi obelisco y yo*, TA 1981; *Al vencedor*, TA 1982; *Hoy se comen al flaco*, TA 1983). El capítulo 4, «Los ecos del terror y el realismo traumático» incluye los trabajos de Ricardo Halac (*Lejana tierra prometida*, TA 1981; *Ruido de rotas cadenas*, TA 1983) y Roberto Cossa (*Gris de ausencia*, TA 1981; *El tío loco*, TA 1982). El capítulo 5, «Teatro de la opresión y estéticas de la locura», aborda el trabajo de Griselda Gambaro (*Decir sí*, TA 1981; *Las paredes*, TA 1982) y de Eduardo Pavlovsky (*Tercero incluido*, TA 1981). El capítulo 6 se titula «Nuevos caminos del Teatro Político: memoria y justicia» y aporta el estudio de las obras que Carlos Somigliana (*El nuevo mundo*, TA 1981; *Oficial primero*, TA 1982; *Democracia en el tocador*, TA 1984) y Aída Bortnik (*Papá querido*, TA 1981; *De a uno*, TA 1983) hicieron para Teatro Abierto, estas últimas obras quizá no tan conocidas o a las que la crítica o investigaciones precedentes no habían prestado tanta atención. Por último, el capítulo 7, que cierra el corpus de estudio y se titula «Política y subjetividad, de la utopía al escepticismo», incluye el análisis de la obra de Ricardo Monti (*La cortina de abalorios*, TA 1981) y de Mauricio Kartun (*La casita de los viejos*, TA 1982; *Cumbia morena cumbia*, TA 1983).

Cada uno de estos capítulos del Bloque II consta de una contextualización en cuanto a los rasgos que identifican los textos teatrales estudiados en él y el porqué se aglutinan y con ese título o «sintagma descriptor» que elige Saura-Clares. En esa introducción a cada capítulo se expone lo que distingue a esos autores entre sí, o lo que vincula las dramaturgias que cada uno/a de ellos/as promueve. Después, se propone un subcapítulo para cada autor/a, con otro sintagma descriptor aún más específico a modo de subtítulo, y con otra (sub)introducción al mundo del (de la) protagonista en la que la investigadora despliega aquellas características específicas a los textos que elige estudiar, en relación con el resto de obra del mismo autor/a, que pueden o no sostenerse en el tiempo, en sus obras precedentes y posteriores. Añade una breve diagnosis del porqué se dan y se mantienen o no en el tiempo dichas características y el porqué tal autor/a es importante en la historia del teatro contemporáneo argentino. Por último, entra en el estudio pormenorizado de cada una de las obras, separadamente y en orden cronológico, para lo cual se vale de diversas herramientas de análisis que domina y utiliza con soltura: partiendo de la exposición argumental y temática, aportando ciertos descriptores estilísticos y formales, estudia los valores metafóricos, simbólicos y políticos de la

propuesta, las estéticas dramáticas, su valor innovador, las características de la puesta en escena para Teatro Abierto, la evolución estilística de los/las autores/as en relación con el resto de su obra, su inscripción en el contexto sociopolítico, la importancia histórica de su trabajo teatral, recoge aportaciones y citas de investigaciones previas para dialogar con ellas y aportar una visión propia... Se nota en sus análisis que la investigadora es a su vez dramaturga y directora: en el modo de percibir, entender y explicar las implicaciones de cierta propuesta estética dramática en la escenificación que de ella deriva y en el efecto que busca generar en el público. Con todo, su análisis descriptivo, estilístico, comparativo, interpretativo y valorativo permite que nos imbuayamos en cada una de las obras estudiadas y a su vez nos entren ganas de disfrutarlas de primera mano.

El libro se cierra con unas conclusiones que recogen las aportaciones interpretativas de la investigadora en cada una de las obras, autores/as y capítulos estudiados, y resalta el objetivo demostrativo de la investigación: «repensar cuáles fueron los logros fundamentales de Teatro Abierto ampliando su lectura en el contexto dictatorial [...] a una visión extendida de la historia teatral de Argentina» (326). Para ello se propone –y recuerda cómo lo ha hecho– investigar profundizando «en los espacios de tránsito, de cambio, de confluencia de momentos históricos versátiles» (326).

Por eso, los análisis de este libro no se circunscriben solo a la contextualización sociopolítica, ni solo al análisis literario o dramático, sino que aúna esas con la descripción del propio Teatro Abierto, como movimiento, y con el análisis de las obras que estudia, desde la propuesta textual hasta la escenificación. Y aquí es determinante que la investigadora sea a su vez directora escénica. Ello aporta una concreción certera y esencial a sus descripciones. Esta es una aportación de enfoque que, como apuntábamos al principio, se suma a la mirada alejada (a la vez que sumamente respetuosa y cariñosa al objeto de estudio) que la distancia física y temporal pueden ofrecer a esta investigación realizada por una joven murciana cuarenta años después del inicio del movimiento Teatro Abierto en Argentina.

Otra aportación del estudio es su combinación de fuentes, ya que además de las primarias –que son los textos teatrales originales creados o recreados para Teatro Abierto–, y además de las fuentes bibliográficas secundarias –que suponen todos los estudios previos relativos a Teatro Abierto o relacionados de alguna manera con todos los temas que se tocan en el libro– se incluyen fuentes testimoniales como son las entrevistas personales que tuvo la investigadora con algunos de los autores y directores/as de las puestas en escena que se hicieron en los ciclos de Teatro Abierto. Gracias a esas entrevistas (conducidas *ex profeso* para la investigación) y a dar la palabra a las personas encargadas de escenificar las obras, Saura-Clares consigue reflejar en sus páginas también las teatralidades propias que emanaban de los escritos originales.

El movimiento argentino Teatro Abierto (1981-1985) a la luz de sus poéticas dramáticas. De la tradición a la contemporaneidad escénica es una lectura especialmente recomendable para quienes nos acercamos por primera vez a la historia del teatro argentino

contemporáneo, ya que tanto las poéticas dramáticas de los/as autores/as estudiados/as, como su contexto social, político y estético están muy bien reflejados y explicados, sin obviar datos y apuntes no tan conocidos a este lado del Atlántico. Con esta lectura nos introducimos en la obra y contexto de autores argentinos consagrados de la segunda mitad del siglo xx, en la obra de autoras menos estudiadas y, con todo, a la vez, profundizamos en cada una de sus poéticas y nos acercamos a conocer la dimensión sociocultural del movimiento Teatro Abierto.

Es un texto que recoge y ordena información objetiva, que es divulgativo, riguroso, rico... y a la vez aporta una mirada e interpretación propias al análisis de las obras y el movimiento estudiados. Tras la lectura de este libro se nos abre el apetito de otras más: por un lado, muchos de los textos teatrales incluidos en este estudio; por otro lado, el segundo monográfico sobre Teatro Abierto que ha publicado Alba Saura-Clares, dedicado a los ciclos de este movimiento.